

LA SITUACION DEMOGRAFICA DE CENTROAMERICA (1950-1980)

*Yolanda Baires Martínez **

I

En este trabajo nos proponemos presentar algunos datos básicos sobre la evolución demográfica de Centroamérica en el período 1950-1980. También comentaremos los resultados de las proyecciones disponibles, relativas a la situación previsible para los años 2000 y 2025. Debemos aclarar que se trata de un análisis sobre todo descriptivo, de presentación comparada de los datos básicos. Queda para trabajos posteriores un examen detallado de las causas que explican el comportamiento de la mortalidad, la fecundidad y las migraciones, al igual que el estudio de otros aspectos como la distribución geográfica de la población dentro de cada país, o la consideración de la población económicamente activa.

Los datos que se presentan provienen de la información básica recopilada por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), como base para la elaboración de proyecciones de la población de cada uno de los países de América Latina, para el período 1980-2025 (1). En el caso de los países centroamericanos (2), la información del período 1950-1980 que sirvió de base para las estimaciones y proyecciones, se obtuvo de censos de población, estadísticas vitales y encuestas demográficas. Los datos originales fueron revisados y ajustados por el CELADE, en colaboración con las direcciones de estadística de cada país. Aunque ninguna publicación detalla los métodos de ajuste, las estimaciones demográficas del período 1950-1980 pueden considerarse como las mejores disponibles, teniendo en cuenta las limitaciones en cuanto a la existencia misma y la calidad de la información.

No pueden dejar de anotarse, sin embargo, los efectos de la creciente inestabilidad política del área en la última década. La guerra civil en El Salvador y Guatemala, al igual que el movimiento

insurreccional en Nicaragua, han tenido, y siguen teniendo un impacto demográfico que no puede evaluarse únicamente en términos del número de víctimas. Desplazamientos de población y afluencia de refugiados hacia zonas limítrofes o países vecinos, han sido también moneda común durante estos últimos años. Por estas, entre otras razones, la información disponible sobre Costa Rica debe considerarse, en el conjunto, como más confiable que la de los otros países centroamericanos.

II

En el cuadro No. 1 se presentan estimaciones de la población total de cada uno de los países centroamericanos, cada cinco años, durante el período 1950-1980. Puede observarse un rápido y continuo aumento de la población total en esos treinta años. Considerando la posición relativa de cada país, no se observan, empero, cambios de posición. Guatemala, el país más poblado en 1950, sigue a la cabeza en 1980. Costa Rica, que tenía la menor población en el año inicial de nuestro estudio, sigue teniendo el menor número de habitantes en 1980. Las posiciones relativas de El Salvador, Honduras y Nicaragua, tampoco se modifican.

Las densidades de población permiten hacerse una idea más precisa sobre el "tamaño" de la población. En 1950 El Salvador tenía 92 habitantes por Km², Guatemala 27 hab/Km², Costa Rica 17 hab/Km², Honduras 13 hab/Km² y Nicaragua 9 hab/Km². La posición relativa de los países era similar en 1980, aunque las densidades habían crecido en forma considerable: El Salvador tenía 228 hab/Km², Guatemala 67 hab/Km², Costa Rica 45 hab/Km², Honduras 33 hab/Km² y Nicaragua 22 hab/Km². El Salvador aparece, no solamente como el país más densamente poblado del istmo, sino también como uno de los más densamente poblados del continente americano. En 1980 solo Barbados (612 hab/Km²) y Puerto Rico (413 hab/Km²) lo superaban, mientras que Trinidad y Tobago alcanzaba una densidad similar (227 hab/Km²).

* Escuela de Estudios Generales, Universidad de Costa Rica.

CUADRO No. 1

CENTROAMERICA:
POBLACION TOTAL PARA CADA UNO DE LOS PAISES EN AÑOS
SELECCIONADOS

Años	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
1950	2 962 442	1 939 800	1 401 180	1 097 916	858 245
1955	3 423 189	2 217 927	1 643 728	1 277 288	1 023 900
1960	3 965 532	2 574 145	1 942 846	1 492 698	1 236 082
1965	4 615 383	3 004 515	2 303 921	1 750 391	1 482 377
1970	5 352 848	3 582 371	2 639 097	2 052 544	1 732 100
1975	6 242 550	4 142 873	3 093 299	2 408 049	1 964 903
1980	7 262 417	4 796 961	3 691 024	2 771 008	2 278 506

Fuente: CELADE, *Boletín demográfico*, Santiago de Chile, julio de 1983, (Año XVI, No. 32), cuadros 16, 17, 18, 19 y 20.

Con casi 21 millones de habitantes en 1980, los países centroamericanos constituyen una región de "tamaño demográfico" intermedio, dentro del conjunto de América Latina. Se acercan a la población de Colombia (26 millones) y Argentina (28 millones), superan la población del Perú (17 millones) y Venezuela (15 millones), pero guardan considerable distancia con los 121 millones de habitantes de Brasil o los 69 millones de habitantes de México.

III

En el cuadro No. 2 se presentan tres indicadores de la mortalidad. Los tres permiten constatar un notorio descenso en los treinta años considerados. En Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, las tasas brutas de mortalidad se redujeron en un 50%. Del orden del 20 por mil en 1950-1955, pasaron a casi el 10 por mil en el período 1975-1980. El descenso fue gradual durante esas tres décadas. El mismo fenómeno de descenso se observa en Costa Rica, con la salvedad de que la reducción en la tasa bruta de mortalidad (dos tercios) fue todavía mayor. No puede dejar de notarse que el nivel general de la mortalidad en Costa

Rica es mucho más bajo que en el resto de Centroamérica. La tasa bruta observada en 1950-1955, 12,35 mil, es similar a la registrada en los demás países centroamericanos en el período 1970-1975.

La esperanza de vida al nacimiento, extraída de una tabla de mortalidad, constituye un indicador más preciso de la mortalidad. La ganancia en años proporciona otro índice del descenso. En Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, la esperanza de vida al nacimiento para los hombres aumenta entre 14 y 16 años. Para las mujeres lo hace entre 13 años (Nicaragua) y 18 años (El Salvador). En estos cuatro países las esperanzas de vida al nacimiento pasan, de alrededor de 40 años a principios de los años cincuenta, a casi 60 años a finales de la década del setenta. En el caso de Costa Rica, las ganancias son algo menores para los hombres (13 años), que en el resto de Centroamérica. Con 15 años en el caso de las mujeres, la cifra resulta ser similar a la de Honduras; debe notarse, empero, que en este caso se pasa de una esperanza de vida de casi 60 años a principios del período, a una del orden de los 70 años a finales del mismo. Como es de esperar, en los cinco países centroamericanos, las esperanzas de vida al nacimiento de las

mujeres resultan ser siempre mayores que las de los hombres.

Las tasas de mortalidad infantil también se incluyen en el cuadro No. 2. Resultan ser un indicador particularmente efectivo de la mortalidad debido a que reflejan, en forma sintética, las condiciones sanitarias de cada país, y no están afectadas por la estructura de edades de la población, como es el caso de las tasas brutas de mortalidad. En El Salvador, Honduras y Nicaragua, las tasas descienden gradualmente, de un nivel muy elevado en los años

cincuenta (alrededor de 170 por mil), a uno más bajo, pero todavía considerable en los años 1975-1980 (alrededor del 90 por mil). La situación excepcional de Costa Rica puede apreciarse mejor si se observa que la mortalidad infantil partió de casi 94 por mil en los años cincuenta, para descender a 29,6 por mil en los años 1975-1980. Esta última cifra es realmente muy baja, acercándose a la de los países altamente desarrollados. La reducción, en la década de 1970, fue particularmente dramática (3).

CUADRO No. 2

CENTROAMERICA:

INDICADORES DE LA MORTALIDAD (1950-1980)

Años	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica					
Tasa bruta de mortalidad (por mil)										
1950-55	21,99	20,29	21,84	22,60	12,35					
1955-60	19,57	18,00	19,83	19,68	10,75					
1960-65	17,34	15,29	17,75	17,01	9,07					
1965-70	14,98	12,98	15,70	14,64	7,19					
1970-75	12,82	10,98	13,69	13,69	5,76					
1975-80	10,91	9,37	11,81	11,61	4,61					
Tasa de mortalidad infantil (por mil)										
1950-55	146,68	175,25	168,52	167,37	93,78					
1955-60	128,18	154,10	151,57	148,28	87,33					
1960-65	110,63	131,25	135,69	130,86	80,88					
1965-70	97,29	112,00	123,26	114,80	66,42					
1970-75	93,79	96,53	110,49	99,99	51,06					
1975-80	78,57	81,96	94,70	92,96	29,62					
Esperanza de vida al nacer (en años)										
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
1950-55	42	43	44	47	41	44	41	44	56	59
1955-60	45	46	47	50	43	47	44	47	59	62
1960-65	47	49	51	54	46	50	47	50	62	65
1965-70	50	52	54	58	49	53	51	53	64	68
1970-75	54	56	57	61	52	57	54	56	66	70
1975-80	57	59	60	65	55	59	55	57	69	74

Fuente: CELADE, *Boletín demográfico* No. 32 (Julio de 1983), Cuadros 16b, 17b, 18b, 19b y 20b; CELADE Dirección General de Estadística y Censos: Costa Rica, *Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2025* (Fascículo F/CRI. 1, octubre 1983); CELADE-Instituto Nacional de Estadística y Censos: Nicaragua, *Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2025* (Fascículo F/NIC. 1, noviembre 1983); datos inéditos proporcionados por CELADE-San José.

El comportamiento de las tasas de mortalidad infantil de Guatemala muestra ciertas particularidades. Las tasas descienden gradualmente como en los otros países, permanecen en un nivel relativamente elevado a pesar del descenso, pero son en conjunto mucho más bajas que en El Salvador, Honduras y Nicaragua. No es posible efectuar aquí una consideración detallada sobre las causas de esta situación. Pueden tenerse en cuenta, entre tanto, las siguientes:

1. en las doce tablas de mortalidad de Guatemala que dan base al cuadro No. 2, las probabilidades de muerte entre 1 y 4 años son mucho más elevadas que en El Salvador, Honduras y Nicaragua;
2. las probabilidades de muerte en ciertas edades adultas son también mayores en el caso de Guatemala;
3. el inevitable subregistro en los datos originales ha sido corregido previamente, por lo cual es esperable que no afecte demasiado las estimaciones que proporcionan las tablas de mortalidad.

De todo esto puede inferirse que, a pesar de presentarse como anómalo, el comportamiento de las tasas de mortalidad infantil de Guatemala parece obedecer a una situación real. Una explicación de por qué se observan tasas de mortalidad infantil menores que en El Salvador, Honduras y Nicaragua, mientras que la mortalidad en los niños de 1 a 4 años es considerablemente mayor, podría buscarse en los períodos de amamantamiento prolongados que parecen predominar en la población indígena guatemalteca. Sin embargo, esto no pasa de ser una simple conjetura.

IV

En el cuadro No. 3 se presentan tres indicadores de la fecundidad. Las tasas brutas de natalidad descienden en forma más o menos regular, del orden del 50 por mil a principios del período, a tasas del orden de 40 por mil, a finales del mismo. En el caso de Costa Rica el descenso es todavía mayor, con tasas del 30 por mil. Pero la consideración de las tasas brutas de natalidad es, como medida de la fecundidad, insuficiente. Es bien sabido que dicho índice oculta los importantes efectos debido a cambios en la estructura por edad de la población, y es particularmente sensible a variaciones en el

total de la población (cifra que se usa como denominador, en el cálculo de la tasa). La tasa global de fecundidad y la tasa bruta de reproducción son, en este sentido, medidas más puras, que no resultan afectadas por estas distorsiones.

La tasa global de fecundidad *, y la tasa bruta de reproducción **, se comportan en forma parecida.

Considerando el principio y el fin del período, ambas tasas decrecen 14% en el caso de Nicaragua 7% en el caso de El Salvador, 20% en el de Guatemala, y un 44% en el caso de Costa Rica. En Honduras, ambas tasas crecen en 1%. Se observa pues un descenso moderado en El Salvador, Guatemala y Nicaragua, y un descenso mucho más drástico en el caso de Costa Rica, mientras que la fecundidad de Honduras permanece más o menos constante a lo largo del período.

Interesa también examinar el comportamiento de dichas tasas en los seis quinquenios estudiados. En Guatemala el descenso es gradual, mientras que en El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, se observa un aumento en la década 1955-1965, comenzando el descenso gradual recién después de esos años. La caída en la fecundidad obedece, como es obvio, a la difusión de prácticas anticonceptivas, asociado con modificaciones en los patrones culturales y cambios sociales. Cualquier consideración en detalle del efecto de estos factores sobre la fecundidad escapa a los límites de este trabajo.

V

El cuadro No. 4 presenta indicadores sobre el crecimiento demográfico en el período 1950-1980. La tasa de crecimiento natural, la tasa de migración, y la tasa de crecimiento total, permiten evaluar el comportamiento real de la población, esto es, la acción combinada de la natalidad

* Es el número de hijos que en promedio tendría cada mujer, de una cohorte hipotética de mujeres que durante el período fértil tuvieran sus hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio, y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad desde el nacimiento hasta el término del período fértil.

** Es el número de *hijas* que en promedio tendría cada mujer, de una cohorte hipotética de mujeres, que durante el período fértil tuvieran sus hijos de acuerdo a las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio, y no estuvieran expuestas a riesgos de mortalidad, desde el nacimiento hasta el término del período fértil.

la mortalidad y las migraciones sobre el crecimiento demográfico. La tasa neta de reproducción, en cambio, mide más bien el potencial de crecimiento demográfico, considerando el número de hijas tenidas por las mujeres en edad fértil (consideradas como una cohorte hipotética), e incluyendo el

efecto de la mortalidad (sobre las mujeres).

El crecimiento natural tiende levemente a elevarse, con tasas del orden del 30 por mil. Solo en el caso de Costa Rica se observa una disminución considerable, de 35 por mil a principios del período, a 26 por mil a finales del mismo.

CUADRO No. 3
CENTROAMERICA:
INDICADORES DE LA FECUNDIDAD (1950-1980)

Años	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Tasa bruta de natalidad (por mil)					
1950-55	50,85	48,81	51,34	54,13	47,55
1955-60	48,93	49,25	51,19	52,14	48,30
1960-65	47,64	47,45	50,90	50,33	45,31
1965-70	44,58	44,92	49,98	48,38	38,27
1970-75	43,51	43,19	48,60	46,79	30,95
1975-80	41,11	42,06	47,05	45,58	30,68
Tasa global de fecundidad					
1950-55	7,09	6,46	7,05	7,33	6,72
1955-60	6,92	6,81	7,17	7,33	7,11
1960-65	6,85	6,85	7,35	7,33	6,95
1965-70	6,40	6,62	7,43	7,10	5,80
1970-75	6,16	6,33	7,37	6,71	4,26
1975-80	5,68	6,01	7,14	6,31	3,74
Tasa bruta de reproducción					
1950-55	3,46	3,15	3,44	3,58	3,28
1955-60	3,38	3,32	3,50	3,58	3,47
1960-65	3,34	3,34	3,59	3,58	3,39
1965-70	3,12	3,23	3,62	3,46	2,83
1970-75	3,00	3,09	3,60	3,27	2,08
1975-80	2,77	2,93	3,48	3,08	1,82

Fuente: las mismas del Cuadro No. 2.

CUADRO No. 4
CENTROAMERICA:
INDICADORES DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO (1950-1980)

Años	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Tasa de crecimiento natural (por mil)					
1950-55	28,86	28,51	29,50	31,53	35,21
1955-60	29,36	31,25	31,36	32,46	37,55
1960-65	30,29	32,16	33,15	33,32	36,24
1965-70	29,59	32,03	34,28	33,73	31,07
1970-75	30,69	32,21	34,91	34,18	25,19
1975-80	30,21	32,70	35,24	33,98	26,06
Tasa neta de reproducción					
1950-55	2,18	2,08	2,22	2,33	2,69
1955-60	2,25	2,32	2,38	2,45	2,93
1960-65	2,35	2,49	2,56	2,58	2,94
1965-70	2,31	2,53	2,71	2,62	2,54
1970-75	2,34	2,53	2,82	2,58	1,92
1975-80	2,25	2,49	2,84	2,48	1,74
Tasa de migración (por mil)					
1950-55	0,00	-1,69	2,26	-1,26	0,00
1955-60	0,00	-1,46	1,92	-1,30	0,00
1960-65	0,00	-1,26	0,83	-1,48	0,00
1965-70	0,00	2,98	-6,95	-1,89	0,00
1970-75	0,00	-3,11	-3,16	-2,24*	0,00
1975-80	0,00	-3,36	0,00	-5,79*	3,48
Tasa de crecimiento total (por mil)					
1950-55	28,86	26,82	31,76	30,27	35,21
1955-60	29,36	29,79	33,28	31,16	37,55
1960-65	30,29	30,90	33,98	31,84	36,24
1965-70	29,59	35,01	27,33	31,84	36,24
1970-75	30,69	29,10	31,75	31,94	25,19
1975-80	30,21	29,34	35,24	28,19	29,54

Fuente: las mismas del cuadro No. 2.

* Ver p. 9 y la nota No. 4.

Las tasas de migración se consideran nulas en el caso Guatemala; y también en el de Costa Rica con excepción del período 1975-1980, en el cual se estima una inmigración neta de 3,5%. El Salvador muestra tasas de emigración crecientes, con excepción del período 1965-1970, afectado como se sabe por el conflicto con Honduras, y el consiguiente retorno de migrantes. El efecto inverso se puede observar en las tasas de Honduras, positivas en los tres primeros quinquenios, y negativas después. En el caso de Nicaragua las tasas son negativas durante todo el período. Debe notarse, sin embargo, que en los dos últimos quinquenios la proporción de emigrantes está elevada artificialmente porque se incluyeron como tales a las muertes ocasionadas por el terremoto de Managua (1972) y la guerra civil de los años 1978-1979, que culminó con la caída de Somoza (4).

Consideremos ahora el crecimiento total. Aunque las tasas experimentan algunas variaciones, para el conjunto del período y los cinco países, las tasas de crecimiento se ubican entre 3% y 3,5% anual. Ello implica que la población total se duplica en un lapso de 20 a 25 años. Se trata pues de un crecimiento rápido, basado fundamentalmente en una alta natalidad y una mortalidad en rápido descenso.

La tasa neta de reproducción mide con propiedad el potencia de crecimiento. Se trata de una tasa que define las condiciones de reemplazo o reposición, de una generación por la siguiente, suponiendo que no habrá modificaciones en la mortalidad y la fecundidad. El reemplazo total de una generación queda asegurado solo si dicha tasa es por lo menos igual a 1; una cifra mayor indica el número de veces en que se multiplicará la generación presente.

Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua muestran tasas que varían entre 2 y casi 3, mientras que Costa Rica acusa un descenso bastante pronunciado, de 2,7 a inicios del período, a 1,7 en el quinquenio 1975-1980. Para evaluar esta última cifra debe notarse que es igual a la experimentada por los Estados Unidos en el período 1959-1961, mientras que la mayor parte de los países de Europa Occidental exhibieron tasas netas de reproducción menores durante todo el presente siglo (5). En consecuencia, parece haberse producido en Costa Rica un pronunciado descenso en el

ritmo de crecimiento demográfico, fenómeno este que está lejos de ser compartido por los otros países centroamericanos.

VI

La estructura de la población por grandes grupos de edades, tal como se presenta en el cuadro No. 5, para los años 1950 y 1980, refleja la acción de los factores demográficos analizados anteriormente. En Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, la población rejuvenece, lo cual puede observarse en la caída de la edad mediana, y el aumento en la proporción de personas del grupo de 0 a 14 años. En Costa Rica, en cambio, la población envejece, la edad mediana aumenta llegando a casi 20 años; la proporción de habitantes en el grupo 0-14 años se reduce, y aumenta a 58% el grupo de 15 a 64 años. La proporción de viejos aumenta levemente.

En el conjunto, la población de Centroamérica es pues predominantemente joven, los cambios esperables en la estructura de edades pueden apreciarse mejor en el cuadro No. 6, en que se presentan los resultados de las proyecciones elaboradas por CELADE, para los años 2000 y 2025.

El envejecimiento es particularmente notable en el caso de Costa Rica. Hacia el año 2025 este país tendrá una estructura de edades similares a la que tuvieron algunas naciones de Europa Occidental en las décadas de 1950 y 1960. En los demás países centroamericanos se observa, en forma menos notoria, pero con rasgos bien delineados, el mismo proceso. Hacia el año 2025, Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua tendrán una estructura de edades parecida a la de la mayoría de los países de Europa Occidental a principios del siglo XX.

El cuadro No. 6 proporciona también estimaciones de otros indicadores demográficos. Hacia el año, 2025 la esperanza de vida al nacimiento de los cinco países será muy parecida, ubicándose entre 72 y 75 años. La tasa de crecimiento habrá disminuido notoriamente en el caso de Costa Rica, y menos en el de los otros países. Pero las poblaciones estarán lejos, en todo caso, de una situación de crecimiento cero. Con 64 millones de habitantes, Centroamérica será, en el año 2025, una región con una población total similar a la que tenía México en 1977.

CUADRO No. 5

CENTROAMERICA:

POBLACION TOTAL POR GRANDES GRUPOS DE EDADES
Y EDAD MEDIANA (1950 y 1980)

Edades	Guatemala		El Salvador		Honduras		Nicaragua		Costa Rica	
	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980	1950	1980
0-14	44,2%	44,1%	42,2%	45,2%	44,7%	47,8%	44,6%	47,4%	43,5%	38,5%
15-64	53,0%	53,1%	54,9%	51,4%	53,3%	49,4%	52,9%	50,1%	53,1%	58,0%
65 y más	2,7%	2,9%	2,9%	3,4%	1,9%	2,7%	2,5%	2,4%	3,4%	3,6%
Edad mediana	17,8	16,9	18,7	17,2	17,5	16,0	17,6	16,6	18,2	19,8

Fuente: las mismas del cuadro No. 2.

CUADRO No. 6

CENTROAMERICA:

ALGUNOS INDICADORES DEMOGRAFICOS ESTIMADOS PARA LOS AÑOS 2000 Y 2025
(POBLACION POR GRANDES GRUPOS DE EDADES, POBLACION TOTAL, ESPERANZA DE VIDA AL
NACIMIENTO Y TASA DE CRECIMIENTO ANUAL)

Edades	Guatemala		El Salvador		Honduras		Nicaragua		Costa Rica	
	2000	2025	2000	2025	2000	2025	2000	2025	2000	2025
0-14	39,5 %	31,7 %	40,7 %	30,8 %	42,3 %	34,1 %	42,7 %	31,1 %	32,5 %	24,5 %
15-64	56,7 %	62,5 %	55,5 %	63,6 %	54,4 %	61,5 %	54,2 %	63,8 %	62,5 %	66,1 %
65 y más	3,9 %	5,8 %	3,8 %	5,6 %	3,3 %	4,4 %	3,1 %	5,1 %	4,9 %	9,4 %
Pobl. Total	12738,730	21 716,679	8708,127	15048,225	6978,241	13292,539	5261,315	9219,404	3595,947	5098,604
Esp. de vida	69,1	72,2	72,1	73,1	69,4	72,1	70,1	72,6	74,7	75,2
Tasa de crec.	2,4 %	1,8 %	2,6 %	1,8 %	3,1 %	2,1 %	2,7 %	1,8 %	1,7 %	1,05%

Fuente: las mismas del Cuadro No. 1.

NOTAS

1. CELADE, *Boletín Demográfico*, año XVI, 32, julio de 1983.

2. Idem; Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Nicaragua - CELADE, Nicaragua. *Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2025*, Fascículo F-NIC. 1, Noviembre, 1983; Dirección General de Estadística y Censos de Costa Rica - CELADE, Costa Rica. *Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2025*, Fascículo F-CRI. 1, octubre 1983; tabulaciones inéditas proporcionadas por la subsección de CELADE en San José.

3. Rosero estima un descenso de 62 por mil a 22 por

mil en el período 1970-1978, ver, Luis Rosero Bixby, "La situación demográfica de Costa Rica", *VII Seminario Nacional de Demografía*, San José, Costa Rica. 1979, p. 8.

4. Este artificio se justifica en términos demográficos por el hecho de que la sobre mortalidad originada en esos trastornos no tiene un carácter permanente, como para incidir sobre el nivel promedio de la mortalidad.

5. Los datos para ésta, y las demás comparaciones con países desarrollados, se han extraído de, Nathan Keyfitz y Wilhelm Flieger, *Demografía: métodos estadísticos*, trad. S. Cambiaggio, Buenos Aires, Ediciones Marymar, 1975.